



FUERZAS ARMADAS Y POLITICAS 1958-1992

I Parte: 1958-1964

*José Ramón, Avendaño,**

Cuanto sucede y pueda suceder en los cuarteles durante la actual coyuntura, corresponde al marco generalizado de crisis que vive la sociedad venezolana. El pronunciamiento armado de un sector castrense, la intranquilidad manifiesta de los hombres de uniforme y las expectativas creadas por los militares en la población civil, forman parte de la aguda situación que soporta durante los últimos tiempos la institución armada. Los hechos demuestran que el militar no es una isla dentro del país y que las FF.AA. forman parte de una sociedad seriamente deteriorada y bajo fuertes contradicciones.

Desde su creación como fuerza de choque del Estado venezolano, las Fuerzas Armadas han sido concebidas como un organismo aparte, con poderes decisorios sobre el resto de la sociedad. Así su papel de árbitro de última instancia o de **factotum** del país, ha permitido que muchos de quienes han estado en sus filas creen que se trata de una entidad excenta de lo que sucede en la realidad social. Por otra parte, la condición militarista con la cual surge la institución se la traspassa a la sociedad civil y de esta forma se llega a la falsa imagen que las FF.AA. forman un mundo lejos del resto de venezolanos mortales. La propia Constitución Nacional, cuando plantea el apoliticismo, apartidismo y la condición no deliberante del factor militar, está dando lugar a esa equivocada concepción del rol de las Fuerzas Armadas.

El mundo militar ha sido visto en nuestro país y en buena parte del continente, bajo dos concepciones. La primera, que concibe al militar como la última carta del sistema y cuyos integrantes deben permanecer

* Doctor en Historia.
Profesor Titular de LUZ.

impolutos en los cuarteles y no contaminarse de los otros sectores, para poder asumir el papel de gran cuidador del orden. La segunda, parte de considerar a las Fuerzas Armadas como ente al servicio exclusivo de los sectores del poder, razón de nuestros problemas básicos y órgano esencialmente represivo.

Un estudio que se precie en su seriedad debe desechar tales posiciones, porque impiden su estudio serio y científico y señalan trillados caminos del mecanicismo y el dogma. Hoy se impone el análisis integral de las FF.AA. y el papel que les corresponde cumplir. Tal condición exige claridad conceptual y una adecuada posición ante la función que ha de cumplir la institución castrense.

La actual coyuntura favorece el abordaje del tema, por cuanto con los acontecimientos del 4 de Febrero quedó al descubierto que la crisis es generalizada en la sociedad venezolana, que el factor militar, como otros, refleja cuanto sucede en la base social nacional y que el papel del militar ha sido equivocadamente planteado desde adentro y mal captado por el mundo civil.

"El maniqueísmo que preside hasta ahora el tratamiento de la institución militar ha sido quizás el factor que más ha contribuido a su aislamiento, a que se consoliden reservas, malos entendidos, aprehensiones, al extremo de que pudiera hablarse, por momentos, de dos mundos opuestos: el civil y el militar. Semejante dicotomía ha perjudicado, por igual, a quienes en apariencia -o realmente- la encarnan y ha servido para afectar severamente la vida institucional, el desarrollo nacional y las metas específicas de la seguridad y defensa"¹.

Para la comprensión de la estructura, funcionamiento, papel frente a la sociedad civil y su vinculación con los organismos políticos, estudiaremos las grandes líneas del accionar de las Fuerzas Armadas a partir de la caída del último régimen dictatorial. Convencidos estamos que la actual crisis militar y la intentona del 4 de Febrero tienen sus raíces en los años iniciales de la vigente democracia representativa. La vida política y el aparato militar han ido de la mano en estos 34 años, de una equivocada estrategia va a surgir el actual acontecer.

Los Años Iniciales

La dictadura de Pérez Jiménez que se forjó bajo el apoyo corporativo de las FF.AA., terminó sin el respaldo de ésta y combatida por oficiales jóvenes formados acorde a otra realidad y por oficiales de mediana y alta graduación

1 RANGEL, José Vicente: **Seguridad, Defensa y Democracia**. Centauro. Caracas. 1980, p.13.

que por no estar contentos con el régimen que se decía era de los militares, fueron perseguidos y encarcelados por los esbirros de la "Seguridad Nacional".

Para el mes de Enero de 1958 la Institución Armada había perdido toda condición monolítica. La intentona golpista del 1º de Enero y las sucesivas rebeliones en los días que corren hasta el 23 de enero, acabaron con la verticalidad militar. En el sector castrense se consideraba inminente la salida de Pérez Jiménez porque no contaba con el apoyo de las Fuerzas. Poderosos sectores vinculados al régimen y formados a partir de una concepción militarista, se apresuraron a formar un gobierno militar cuando el dictador huye del país.

Conocida es la petición del coronel Roberto Casanova Godoy para que en la Junta Militar que sucederá a Pérez Jiménez se lo tome en cuenta y para que la asuma el oficial de más alta graduación. Así un gobierno militar colegiado sucede a un gobierno militar personalizado. El 23 de Enero de 1958 el país que estuvo en manos castrenses quedó en manos militares. Miraflores, Gobernaciones y sitios estratégicos del país son tomados por los uniformes. El verdadero golpe -a nuestro entender un golpe al golpe-se produce a partir del 24 con la participación de las mayorías populares del país y con la presencia de la burguesía y líderes políticos en el Palacio Presidencial para cambiar a dos miembros de la Junta -Romero Villate y Casanova Godoy- y para marcar el rumbo hacia una democracia burguesa. Desde este momento las Fuerzas Armadas van a sufrir modificaciones conceptuales, estructurales y una circunstancial política en los mandos, acompañada ésta de zancadillas, triquiñuelas e intrigas para acceder hasta los puntos donde descansa el poder real.

La institución armada sorprendida por la fuerza del pueblo en la calle, la presión de la Junta Patriótica, los líderes políticos, que regresaban, la burguesía comercial y la petición internacional, convino en enrumbar a Venezuela hacia un gobierno democrático. No obstante, al aparato militar quedó seriamente fragmentado, en el mismo se observaban 3 liderazgos visibles: el de Larrazábal en la marina y con claras aspiraciones a seguir en el mando; el de Jesús María Castro León, Ministro de la Defensa, apoyado por la aviación, también con aspiraciones de tomar el poder; el de Hugo Trejo, líder de la fracasada intentona del 1º de Enero, el cual contaba con el apoyo de la oficialidad joven y descontentos en general por la llegada a los mandos de gente que hasta último momento estuvo con el dictador o que poco había realizado en pro del derrocamiento del anterior gobierno. No existía un verdadero centro rector, cada grupo se afianzaba en el poder de las armas que lograron concentrar y las luchas intra-cuarteles se llevaron a todo el país poniendo en peligro el recién hilo democrático.

La presencia de los líderes políticos -Betancourt, Villalba y Caldera-, la promesa de elecciones libres y vuelta a un Estado democrático, calmó al pueblo, pero no a los uniformados. En los cuarteles se movían muchas tendencias y pocas manifestaban su respaldo a la democratización del país por la formación militarista y el tutelaje al cual estaba acostumbrado el Ejército. Las llamadas "fuerzas vivas" demandaron de los militares una definición democrática. En efecto, Larrazábal el 8 de Marzo de 1958 produce un decreto que inicia así: "Es principio inicial de la constitución de la Junta de Gobierno, enrumbar **el país hacia un Estado democrático de derecho**" (subrayado nuestro)².

Hugo Trejo, subjefe del Estado Mayor, tercero en la línea de mando y líder de una tendencia declara en San Cristóbal, para ese entonces importantísima plaza militar:

"El Ejército está demostrando que se encuentra a la altura de su misión institucional, al margen de la ordenación Político-Administrativa que se está realizando en el país, lo que es una prueba de que manifiesta una absoluta verticalidad, que en un futuro inmediato será garantía sólida del ejercicio libre de la soberanía popular para que aquella bandera o coalición política que logre aglutinar la voluntad del mayor número de venezolanos, alcance por derecho propio la dirección de los destinos públicos de la nación, mediante un proceso puro y honrado"³.

Hacia los mismos días el coronel Castro León, Ministro de la Defensa, se dirigió al país en cadena radiotelevisada para asegurar que el país estaría a salvo en manos de los militares y no de los políticos. Esta advertencia puso en guardia a las sectores del poder y presionaron para modificar los mandos.

En medio de rumores de golpe, el comandante Hugo Trejo tuvo que dejar la sub-jefatura del Estado Mayor e ir al exilio dorado, el 27 de Abril de 1958. una práctica de uso frecuente por los gobiernos democráticos para "limpiar" las FF.AA. La agudización entre las posiciones militares se produjo con los sucesos de Caracas, el 13 de Mayo de 1958, a raíz de la llegada de Richard Nixon. El pueblo de la capital arengado por la juventud del Partido Comunista se lanzó a la calle a protestar tal visita, fue de tanto empuje la presencia del pueblo en las calles que la situación resultó incontrolable para el gobierno y Nixon estuvo a

2 VENEZUELA. Gaceta Oficial del 8 de Marzo de 1958.

3 TREJO, Hugo. *La Revolución no ha terminado*. Vadell Hermanos. Valencia. 1977, p: 214-215.

punto de ser linchado. La gira tuvo que ser cancelada y el Vice-Presidente de USA salió intespectivamente del país.

Los sectores conservadores dentro de los cuarteles, comandados por Castro León, acusaron a la Junta de poco carácter y de favorecer a los comunistas. Desde esa fecha no se dejó de conspirar en las instalaciones militares y la oficialidad se dividió entre quienes apoyaban al Presidente Larrazábal y quienes seguían al Ministro de Defensa Jesús María Castro León. Esta separación trajo el primer alzamiento de Castro León, el 22 de Julio de 1958, con el apoyo de las guarniciones mas importantes de la nación. El poder militar que llegó a tener era de tal magnitud, que formó un gobierno paralelo y retó a la Junta de Gobierno a demostrar quien contaba con mayor respaldo militar.

Esta coyuntura se solventó por la participación popular que en las calles pedía elecciones, al grito de "Votos si, balas no", las mayorías presionaron a la oficialidad de Caracas para que le retirara el apoyo a Castro León. Este tuvo que marchar al exilio junto con algunos oficiales medios, quienes intentaron otro alzamiento de la Policía Militar, el 7 de Septiembre, y nuevamente un pueblo rebelde sale a defender la democracia. Las mayorías rebasaron a sus dirigentes y llegaron a constituir pequeños grupos armados para defender el estado de libertades recién conquistado.

"Respecto a la manifestación de la venida de Nixon, no fue que nosotros la organizamos, porque en efecto había eso de que las masas estaban por encima de la dirección del partido. Entonces, nosotros, el grupo Douglas, yo y todos los que formaban parte de estos grupos especiales, al estar conscientes de que la gente lo que quería era pelear, hacer cosas, salíamos a la calle a dirigir esas manifestaciones"⁴.

Fuerzas civiles contrarias al sistema democrático y enemigas de adecos y comunistas se reagruparon en torno a militares conspiradores, el país se vio envuelto en una campaña de rumores, circulación de hojas clandestinas, llamadas por teléfono, salida al aire de radios clandestinas y de movimientos para colocar a gente de la conspiración en posiciones claves en el seno de las Fuerzas Armadas y de la administración pública.

Con una institución armada golpeada por las luchas intestinas, las purgas y "exilios voluntarios" y ante la creciente actividad de los conspiradores anti-sistema, hizo que la "juventud comunista universitaria" sin hacer caso a la

4 BLANCO MUÑOZ, Agustín. *La Lucha Armada: Hablan 6 comandantes*. Entrevista a Luben Petkoff. Ediciones U.C.V., Caracas, p. 103.

dirección política del PCV, comenzara a fraguar un plan de autodefensa, armarse y entrenarse para la lucha. Para el mes de Octubre grupos de la juventud comunista estaban activados en la búsqueda de armas y prestos para entrar en acción, estos serían los prolegómenos de la lucha armada. El aventurismo político y el sarampión revolucionario conducen a los jóvenes comunistas a prepararse hacia una insurrección popular con o sin el partido.

Después del 7 de Septiembre los militares golpistas fueron derrotados políticamente y se fortalece la posición de Wolfgang Larrázabal y de su hermano Carlos, jefe de la Marina, en el control de los cuadros militares. El jefe de la Junta de Gobierno recorrió las guarniciones del país para asegurarse el apoyo a una eventual candidatura suya a la Presidencia de la República apoyada por los sectores populares de Caracas, URD y el PCV. Estas giras tuvieron la finalidad de neutralizar al anticomunismo ya vigente en los cuarteles.

Entre Septiembre y Diciembre se abre una tregua política para el inicio y realización de la campaña electoral. En los cuarteles la juventud militar está ganada al experimento democrático y aunque no desaparece, la conspiración se reduce en espera de los resultados electorales, sobre todo en la fundada esperanza del triunfo del candidato Larrázabal, quien había renunciado a la Junta de Gobierno, la cual pasa a presidir el Dr. Edgar Sanabria. Desde el exterior las Fuerzas Armadas reciben presión para respetar la voluntad mayoritaria del pueblo. El coronel Hugo Trejo arenga desde Costa Rica a sus compañeros de armas para que se establezca la situación política y se llegue al establecimiento definitivo de un Estado de derecho.

Desde su regreso al país, después de 10 años de exilio, Rómulo Betancourt mantuvo un lenguaje y una actitud moderada en procura de ganarse la confianza de los sectores que anteriormente le adversaron. Siendo un hombre sumamente polémico, desde todos los factores no acciondemocratistas se le miraba con recelo, para los comunistas y fuerzas progresistas era un renegado y como tal un hombre peligroso; para Fedecámaras, la Iglesia, grupos conservadores y las FF.AA. era un comunista disfrazado de demócrata. Los esfuerzos de Betancourt estaban dirigidos a demostrar a los elementos del poder que sus posturas revolucionarias y arranques violentos eran cosa del pasado. En el pacto de Nueva York -Betancourt, Villalba y Caldera- deliberadamente dejaron fuera a los comunistas y propusieron alcanzar la estabilidad democrática en alianza con los otros grupos anticomunistas.

El 10 de Febrero de 1958 en la Plaza Diego Ibarra de El Silencio, Betancourt se dirige al país llamando a cimentar el sistema democrático, intenta demostrar que no tiene odios contra el pasado y que la primera tarea es alcanzar la materialización definitiva del sistema democrático.

"El 23 de Enero no es un milagro, sino el resultado de una resistencia que se inició el 25 de Noviembre de 1948, demostrando los venezolanos tanto en la cárcel como en el destierro, que estaba viva la pasión por la libertad que ahora ha estallado en forma magnífica, **mediante la unión de todos los venezolanos**" (subrayado nuestro).⁵

El propósito de Betancourt era realizar una alianza hacia la conformación de un nuevo orden político destinado a estabilizar el mundo de libertades que había nacido a raíz del 23 de Enero. El pacto de New York establecía que cualquiera de las organizaciones que obtuviera el triunfo en las futuras elecciones recibiría el respaldo y colaboración gubernamental de los otros dos. A finales de 1958 este pacto se ratificaría y tomó el nombre de "Pacto de Punto Fijo". Después de este acuerdo, el máximo líder de A.D. buscaría un entendimiento con las Fuerzas Armadas, Fedecámaras, la Iglesia y los Sindicatos.

Hugo Trejo testimonia las palabras de Castro León, Ministro de Defensa, cuando se anunció en la Junta de Gobierno el regreso del hombre nacido en Guatire, "Yo no respondo de las Fuerzas Armadas si regresa al país el Sr. Betancourt"⁶. En procura de acortar distancias, Betancourt en un principio se manifestó partidario de un gobierno presidido por un militar - en el caso Larrazábal- acompañado de los jefes de los partidos signatarios del pacto de New York y un representante de Fedecámaras. Cuando comenzó a buscarse un candidato de unidad volvió a mostrar su inclinación por Wolfgang Larrazábal, en un intento por congraciarse con los uniformados.

Consideramos que este acercamiento formaba parte de la hábil estrategia de Betancourt, conocido que el intento unitario fracasaría y él hacia lo posible para que no cristalizara, el sector castrense no lo podía seguir cuestionando porque proponía la unidad con un militar a la cabeza.

La estrategia del conductor adeco continuó en busca de alcanzar la aceptación en los cuarteles. Fue comedido en sus discursos y declaraciones políticas, sólo mencionaba las FF.AA. para hablar de su adhesión a la nueva situación política democrática. Se reunió constantemente con militares pro-democracia y alentó el reenganche de los oficiales dados de baja por haber opositado a la dictadura. El viejo principio que en el campo político -"divide y vencerás"- le había dado buenos resultados, comenzó a aplicarlo en sus

⁵ VARIOS. *Un hombre llamado Rómulo Betancourt*. Caracas, Edit. Centauro, 1975.
⁶ TREJO, Hugo. *Ob.cit.* P.171.

relaciones con oficiales. En sus reuniones ofrece soluciones a los más graves problemas económicos y sociales de nuestro país, todas por la vía democrática, paz-concordia con todos los sectores y garantizaba que la política no llegaría a los cuarteles. El objetivo era aparecer ante los militares como un hombre de conducción, como un estatista y no como un tribuno agitador de masas.

Ganada cierta confianza entre grupos castrenses y fracasadas las conversaciones unitarias, Betancourt recorre el país en campaña electoral: "ésta es una lucha de la organización contra la emoción", habría dicho, conocedor del respaldo de los sectores populares caraqueños hacia Larrazábal y de la cobertura nacional de su partido. Para finales de 1958 se había cumplido su viejo anhelo, una casa del partido en cada rincón del país. El 7 de Diciembre apoyado en la estructura partidista, en los campesinos, obreros y núcleos medios organizados, Rómulo Betancourt es electo Presidente.

Antes de tomar posesión de la Primera Magistratura, Betancourt se dedicó a reunirse con empresarios y a visitar los cuarteles de todo el país -costumbre seguida por todos los Presidentes electos en los 34 años de democracia- para exponer sus puntos de vista como Jefe de Estado. Se reunió con los altos mandos del Ejército, la Marina, la Aviación y la Guardia Nacional. Una voz muy autorizada, Ramón J. Velázquez, quien posteriormente fuese su Secretario de la Presidencia, nos confirma:

"Frente a asambleas de centenares de oficiales al igual que ante las tropas formadas en los patios de los cuarteles, dijo y repitió que no iba a pedir a la oficialidad que cambiara la opinión que pudiera tener de Rómulo Betancourt político, víctima de una campaña de constantes ataques a lo largo de los diez años de la dictadura y elegido en comicios inobjectables. Simplemente reclamaba de las Fuerzas Armadas acatamiento y firme respaldo a las instituciones democráticas, al propio tiempo que les garantizaba que la política de partidos no entraría en los cuarteles bajo su mandato constitucional"⁷.

El día 13 de Febrero en su mensaje de toma de posesión marca Betancourt los principios de su gobierno. Ante el Congreso Nacional ratificó su política de alianzas con los factores del poder, sus relaciones con las Fuerzas Armadas, el fin de viejas leyes entre la Iglesia y el Estado para pasar a una legislación mas

cónsona con la nueva realidad política y la doctrina anticomunista que lo caracterizaría en todo su gobierno y resto de su vida.

"En el curso de mi campaña fui explícito en el sentido de que no consultaría al Partido Comunista para la integración del gobierno y de que, respetando el derecho de ese partido a actuar como colectividad organizada en el país, miembros suyos no serían llamados por mí para desempeñar cargos administrativos en los cuales se influyera sobre los rumbos de la política nacional o internacional de Venezuela (...) la filosofía comunista no se compagina con la estructura democrática del Estado venezolano, ni el enjuiciamiento por ese partido de la política internacional que deba seguir Venezuela concuerda con los mejores intereses del país"⁸.

Las palabras que recogemos de este primer mensaje Presidencial tienen como destinatarios a los núcleos conspiradores influyentes en las FF.AA., la Embajada de los Estados Unidos, Fedecámaras y todos aquellos que aún acusaban a Betancourt de comunista. Por otra parte, para el PCV era una declaración de guerra, los comunistas venezolanos se sintieron excluidos y vieron en el líder de AD un entreguista a USA y a los grupos conservadores del país. Desde aquí arranca una fuerte pugna y la razón de un acontecer que incidió grandemente en el proceso histórico democrático.

Betancourt y las Fuerzas Armadas

En el primer mensaje el recién electo presidente dice estar respaldado por la institución armada y delinea cual debe ser el rol del factor militar en el sistema democrático.

"He tenido ya amplio contacto, en mi condición de Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, con oficiales, sub-oficiales, clases y soldados de la Infantería, la Aviación, la Marina y las Fuerzas Armadas de Cooperación. He podido apreciar que en los venezolanos dedicados al servicio de la patria en la institución castrense, prevalece un afán de superación, de estudio, de trabajo, dentro de un concepto de profesionalización y apoliticismo de la institución (...) para mejorar la estructuración de las Fuerzas Armadas, el gobierno les prestará la debida atención, **por considerar que son**

imprescindibles para la República y porque cumplen una silenciosa, abnegada y relevante labor al garantizar el orden público y la seguridad de las fronteras". (Subrayado nuestro)⁹.

Rómulo Betancourt comienza su gobierno recibiendo como herencia una crisis económica y fiscal producto de la "transformación del medio físico" adelantada por el régimen del "Nuevo Ideal Nacional". La dictadura de Pérez Jiménez confrontó serias dificultades fiscales a partir de 1956 como consecuencia de su mala administración, la crisis económica en la órbita mundial donde se movía la economía venezolana y la desconfianza de los tradicionales capitales del país hacia el militar-gobernante, en razón de que éste intentaba crear una burguesía emergente. Por estos motivos hacia 1957 el Estado arrastraba una enorme deuda y paraliza los pagos a las compañías que ejecutaban las obras públicas que identificaban al régimen. Esta situación se agrava a lo largo de 1958 con la huida al exterior de hombres y dinero ligados al gobierno derrocado y con la poca confianza que genera en inversionistas una administración políticamente inestable. Como ese año el desempleo era el principal problema nacional, la Junta de Gobierno instituyó el **Plan de Emergencia**, un subsidio que paliaba la situación social de la mayoría de hombres desempleados, pero que ocasionaba a las exiguas finanzas nacionales una erogación sin la realización de obras reproductivas y sin resolver el problema en su fondo. Así, el gobierno de Betancourt se vio obligado a tomar un conjunto de resoluciones antipopulares entre las que destacaban la eliminación paulatina del **Plan de Emergencia** y la rebaja de sueldos a los empleados públicos.

En materia económica la administración de Betancourt arranca enfrentando la baja en las ingresos fiscales con medidas que causaron protesta. En el orden social grandes contingentes humanos se desplazan del medio rural al urbano, el abandono del campo, la miseria en la cual vivía el campesino, la falta de tierras para producir y las tradicionales deudas del hombre del campo, son las motivaciones que provocan el crecimiento anárquico de las ciudades, las invasiones de propiedades en nombre de un sistema de libertades y la formación de los llamados "cinturones de miseria". El gobierno no estaba preparado y se le hizo difícil enfrentar los desplazamientos hacia las ciudades y las manifestaciones callejeras en éstas. La represión policial tomó el lugar de un plan orgánico de vivienda, empleo, salubridad, créditos y vialidad. El Gobierno de Betancourt se hace impopular en Caracas y ciudades centrales donde eran

fuertes grupos perezjimenistas, larrazabalistas y comunistas. Arterias centrales de la vialidad caraqueña sirven de escenario a los primeros choques entre grupos hostiles a la administración y una fuerza pública que aún no posee mucha técnica e instrumentos represivos. Desde el principal partido de gobierno, Acción Democrática, se observa con preocupación esta coyuntura y se preparan grupos para la defensa del régimen, en los cuales se incluyen brigadas de choque de apoyo a las fuerzas policiales, dirigidas éstas por dirigentes obreros y medios de segunda y tercera categoría. La gente del pueblo, en forma despectiva, comenzó a llamarlas por el apellido de sus dirigentes.

La situación internacional tendrá, también, repercusiones en el proceso histórico nacional, la administración de Rómulo Betancourt en busca de atraer capitales y crear confianza en sectores económicos que le adversaban por su antiguo jacobinismo, estableció una política favorable a los intereses de Estados Unidos. En materia petrolera, aunque se conformó la Corporación Venezolana del Petróleo (C.V.P.) para la participación directa del Estado en el negocio petrolero, no se lesionaron los intereses de las grandes concesionarias. En materia comercial se dieron los primeros pasos para una segunda sustitución de importaciones, lo que va a facilitarle al gran capital extranjero fabricar en el país con una mano de obra más barata.

Mientras a nivel internacional Betancourt intenta ganarse la bendición de USA, se querella con la dictadura militar de Rafael Leonidas Trujillo en Santo Domingo. Esto tiene sus efectos en los cuarteles venezolanos donde llegan los representantes del dictador dominicano a alentar la conspiración contra un gobierno impopular en el ámbito ciudadano. En las Fuerzas Armadas sectores perezjimenistas, militaristas y descontentos con la administración adelantan preparativos para pronunciamientos armados.

"Pero a estos hechos locales se iba a unir un acontecimiento de alcances continentales que al determinar el comienzo de una tumultuosa etapa en la historia de América Latina tendría, especialmente en Venezuela, proyecciones inusitadas. El 1º de Enero de 1959 caía en Cuba la tiranía de Fulgencio Batista y la revolución de Sierra Maestra encabezada por Fidel Castro se convertía en gobierno"¹⁰.

Hacemos nuestras las palabras de Ramón J. Velázquez al afirmar que la revolución cubana tuvo en Venezuela profundas repercusiones. Como lo veremos más adelante, en el campo político se pretendió imitar tal

¹⁰ VELAZQUEZ, Ramón J. *Ob.cit.* p.64.

acontecimiento y a nivel de las FF.AA. llegó hasta el fondo por cuanto provocó fracturas y el pronunciamiento institucional democrático tal cual lo necesitaba Rómulo Betancourt.

En el año 1960 el gobierno va a enfrentar situaciones de mayor peligrosidad que directamente inciden en las Fuerzas Armadas. A nivel nacional la administración es tripartita y tanto en escala central, como regional y municipal ocurren conflictos por la ejecución de políticas y estrategias encontradas. En URD surge un ala liderizada por Luis Miquilena, Fabricio Ojeda y José Vicente Rangel que se declara partidaria de la gestión revolucionaria de La Habana y presionan para que el partido amarillo abandone la administración. Tal hecho se produjo en el mes de Agosto a raíz de la VII Reunión de Cancilleres Americanos reunidos en Costa Rica producto de la amenaza de Fidel Castro de exportar su revolución. URD por boca del canciller venezolano, Ignacio Luis Arcaya, no apoya la posición del gobierno venezolano de condenar el régimen cubano y en su lugar, muestra solidaridad con la presencia en La Habana, en los actos de la revolución, de Fabricio Ojeda.

La vida interna de A.D. sufre la primera de sus divisiones. La dirigencia juvenil acciondemocratista sostenía las tesis del marxismo-leninismo, ya en el 58 se opusieron a la candidatura de Betancourt, internamente eran críticos de la gestión y en el 60 partidarios de la revolución cubana. "Yo le he dicho varias veces: para ser presidente de Venezuela la resistencia mayor que Betancourt tuvo que vencer fue la que le opuso la izquierda de A.D.. Fue una pelea dura, como de un año. Y nos ganó por escaso margen y sobre la base de maniobras"¹¹. El Buró Juvenil de AD acusa a Betancourt de desviarse de la ideología partidista y sirve de base para fundar el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), el cual en su declaración se define como marxista-leninista.

En el año sesenta el país es sacudido por grandes manifestaciones y motines callejeros. La juventud venezolana vive una etapa de furor inspirada en el ejemplo de la revolución cubana; Fidel Castro y Ernesto "Che" Guevara son auténticos héroes populares que marcan para los jóvenes el sendero revolucionario para alcanzar el poder. Así, las universidades y liceos son centros y semilleros para la lucha. En los jóvenes venezolanos se va sembrando la idea que la única salida a los males que aquejan a la sociedad es la caída del gobierno de Betancourt. De esta manera la lucha política entra en una etapa de "espontaneidad", donde los movimientos partidistas son rebasados por la

masas y mas se sigue a los líderes populares que a la línea política. Son numerosas las personas que sin seguir directrices "cogen el monte"; las montañas de Lara, Trujillo, Falcón, Yaracuy y Mérida sirven de teatro de operaciones para la preparación a la lucha, la meta es derribar a Betancourt y no hay más que ilusión porque se acude sin organización, apoyo logístico y muchas veces sin armas. Un verdadero "sarampión" en imitar lo de Sierra Maestra. La dirigencia universitaria de izquierda tiene comandos que actúan en el plano de la lucha violenta y tanto en el PCV como en el MIR se comienza a pensar en brigadas para la autodefensa.

Mientras se va fomentando una insurrección popular aupada por la izquierda, sectores militaristas no dejan de conspirar y buscar la caída del régimen democrático. Son fuerzas del perezjimenismo y de la reacción que buscan un cuartelazo para salir del Jefe del Estado y es muestra de lo que sucede entre los hombres de uniforme, quienes ya sienten el efecto de la política militar aplicada por el Presidente Betancourt. El 20 de Abril de 1960 el cuartel de San Cristóbal es abierto para que Jesús María Castro León, el ex-Ministro de Defensa de la Junta de Gobierno en 1958 se declare en rebeldía; quien espera el pronunciamiento de los demás cuarteles, pero debe rendirse y huir para luego caer prisionero de unos campesinos cerca de la frontera con Colombia. El 24 de Junio de 1960 ocurre el atentado contra Betancourt cuando se dirigía por la avenida Los Próceres a un desfile del Ejército. En este atentado aupado y financiado por el dictador de Santo Domingo murió el edecán, coronel Ramón De Armas Pérez y sufrió graves lesiones el Ministro de Defensa Josué López Henríquez, con lo cual el sentimiento de las Fuerzas Armadas se puso al lado de Betancourt.

Durante los últimos meses del 60, la violencia recrudece en las calles caraqueñas, la prensa registra a diario manifestaciones en toda la nación, la izquierda afirma que en cualquier momento cae Betancourt porque su gobierno es débil, éste se afianza en el pronunciamiento institucional de las Fuerzas Armadas. El gobierno mantiene la suspensión de garantías y el régimen de excepción para enfrentar a los conspiradores y a la insurrección de izquierda. Hacia el año 1961 el país político es conducido por un régimen bipartidista, AD y COPEI, que es asediado por conspiraciones militaristas y la insurrección revolucionaria de la izquierda marxista. Ya es costumbre que en estos tiempos en los cuarteles se conspire, sólo que la oficialidad está dividida entre quienes siguen el hilo constitucional y entre quienes aún piensan en la superioridad de las bayonetas. De este sector va a surgir el coronel Editó Ramírez, quien el 20 de Febrero de 1961 se alza en la Escuela Militar y en el Cuartel adyacente al Palacio Presidencial. El 26 de Junio ocurre el "Barcelonazo", con el cual un grupo de militares y civiles se apoderaron del cuartel "Pedro María Fréitez" de

Barcelona, en el hecho pierden la vida numerosas personas y se acusa al gobierno de adelantar fusilamientos¹².

El Presidente Betancourt, para enfrentar al militarismo y a los reaccionarios civiles, toma medidas que le permiten el apoyo institucional de las Fuerzas Armadas. En el Ministerio de la Defensa nombra a un aviador, Antonio Briceño Linares, de gran prestigio y liderazgo en su fuerza, en sustitución de otro aviador, López Henríquez, convaliente por el atentado de Los Próceres. Esta estrategia está dirigida a apoyarse en la fuerza de mayor poder combativo y donde la oficialidad ha conspirado menos contra el sistema; para 1961 el Ejército había sido centro de conspiraciones y alzamientos y Betancourt conocía que la Marina le era adversa porque estaba penetrada por larrazabalistas y comunistas. El "divide y vencerás" de Betancourt, nuevamente le rinde beneficios. A través de la aviación, el Presidente controla a las otras fuerzas y va alcanzando su pronunciamiento institucional. Otra medida que le rinde beneficios es la rotación de los altos cargos en la estructura militar, así no habría mucho tiempo para conspirar, sólo el Ministro de Defensa permanece hasta que el Presidente lo considera, el alto mando y los comandos de tropa se rotarán cada año y en algunos casos seis meses. Esta práctica betancurista se ha continuado en los años de democracia y afinado estos días a propósito del 4 de Febrero.

Betancourt conocedor de los militares, conspiró con ellos en 1945 desarrolló estrategias dirigidas a detectar y neutralizar a los oficiales descontentos y peligrosos. De esta manera fortalece al Servicio de Inteligencia de las Fuerzas Armadas (SIFA), en manos de gente de su confianza; desarrolla una política de halagos entre la oficialidad y desplaza de cargos claves a los potenciales adversarios, en ocasiones utiliza el ascenso hacia un grado superior de un oficial para desplazarlo de un cargo estratégico, el militar queda ascendido, pero sin mando, mientras al puesto de real poder llega un hombre de su afecto.

Al tanto que sus visitas a los cuarteles el Presidente Betancourt apela a la apoliticismo y apartidismo de las FF.AA., permite el reenganche de oficiales que lucharon contra la dictadura y de gente claramente identificada con AD, estos hombres van a puestos de segunda y tercera línea, pero en contacto directo con la tropa, factor primario al momento de una decisión. Ya en los primeros años de gobierno del líder de Guatire, se habla de la **adequización** de los mandos castrenses y que las declaraciones institucionales de jefes militares

esconden claras posiciones de respaldo al esquema de gobierno aliado a la burguesía impuesto por Betancourt.

En medio de amenazas, conspiraciones y el intento de insurrección popular que pretende liquidar la perdurabilidad del orden democrático, el Presidente Betancourt adelanta su política de alianza con el gran capital nacional o internacional y con los sectores prodemocráticos de las cuarteles, parece guardarle mayor atención al problema militar que a la lucha política que se desarrolla en la sociedad. Inferimos que su estrategia estaba dirigida a dominar la situación militar, para luego emplear esos recursos contra los insurrectos. En una reunión con el CEN de AD, a propósito de los objetivos de insurrección del PCV y el MIR, Betancourt exclamaría: "encárguense ustedes del MIR, que de los comunistas me encargo yo". Esas palabras nos revelan que el líder de AD conocía claramente de las metas marxistas y se preparaba para vencerlos.

El fracaso de las consignas "Nuevo Gobierno Ya" y "RR" (Renuncia Rómulo) de la izquierda, parecen indicar que el Presidente y su política han logrado el objetivo de conquistar la mayor parte de la oficialidad hacia la institucionalidad. No obstante, Betancourt sigue desmembrando cuadros y atento a las conspiraciones de oficiales de izquierda ya detectados. Creemos entender que buscaba un golpe final que permitiera la depuración de las Fuerzas Armadas y su transformación en aliado incondicional a sus planes de gobierno.

La muerte de Livia Gourverneur, el 1º de Noviembre de 1961, marca el comienzo de un enfrentamiento mayor entre los sectores más radicales de la izquierda y el gobierno. De la llamada **autodefensa**, los grupos entran en la etapa denominada **violencia** característica de los años 61-64, para luego pasar a la **lucha armada** del 64 en adelante. Estos sectores armados pertenecientes o cercanos al PCV servirán de base para la posterior conformación del Frente de Liberación Nacional (FLN) y las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN). El PCV y el MIR a través de sus brigadas armadas protagonizan una serie de episodios propios de una guerrilla urbana combinado con la formación de grupos armados que montan su campo de operaciones en la Sierra de Coro, Sierra de Aroa, Boconó, Chabasquén, El Charal y El Bachiller.

La conformación de los grupos armados de la izquierda en alianza con sectores adversos a Betancourt -va a ocurrir un reagrupamiento de enemigos sin importar el pasado-, surte efecto entre la oficialidad. Ante la presencia de cuerpos armados que le disputan el papel a los integrantes de las FAN, gran parte de los uniformados, hasta esos momentos identificados únicamente con la verticalidad militar, pasan a defender el sistema y a servir de engranaje en el proyecto del Presidente. Esta es, a nuestro juicio, la pieza que el líder de AD buscaba para colocar a su lado a la mayor parte de los militares venezolanos y

proceder a fraguar unas Fuerzas Armadas acopladas a una sociedad conducida bajo un esquema democrático-burgués.

Hacia 1962 la política militar de Betancourt reincorpora la práctica del ostracismo, la cual se convirtió en el mecanismo preferido de éste y el posterior gobierno de Leoni. La misma consistía en pasar a disponibilidad a todo oficial sospechoso de subvertir el orden y mandarlo al exterior hacia inexistentes cargos, algunos con relativas influencias van a un "exilio dorado" porque le duplican en dólares su sueldo, otros con menos suerte deben resignarse a viajar con pequeñas asignaciones por temor a represalias contra su familia. Cuando el oficial regresa al país no hay plaza para él, debe pasar a retiro y por tanto queda neutralizado al no tomar contacto con el cuartel.

El PCV y MIR habían logrado alcanzar importantes cuadros entre la estructura castrense. Por medio de Carlos Larrazábal ¹³ llegaron a comprometer oficiales de la marina y fraguaron un plan donde los militares se alzaban y guerrilleros y el pueblo los apoyaban para derrocar el gobierno. Esta conducta "putchista" de la izquierda, planeada para 1962, intenta materializarse en La Guaira, pero fue descubierta. El 4 de Mayo de 1962 se produce el "Carupanazo", sublevación de la marina comandada por el capitán Molina Villegas, hombre vinculado al PCV. El jueves 31 de Mayo se alza la base naval de Puerto Cabello, el movimiento estaba dirigido por el Capitán de Navío Manuel Ponte y constituye una continuación con el de Carúpano. El "Porteñazo" llegó a ser el intento más serio de los grupos marxistas por tomar el poder en alianza con militares militantes o afectos.

Fracasada la insurrección militar de izquierda, el Gobierno de Betancourt apoyado en el SIFA pone en práctica una "operación limpieza" en los mandos y cuadros castrenses. En ellos sólo permanecerán oficiales de alta comprobación democrática. Represión, purgas y exilio son los mecanismos que aplica en su estrategia el Presidente, al tanto que se apoya en altos mandos ganados para el proyecto político. Poseemos testimonios directos de que el propio Betancourt desde Miraflores dirigía por teléfono el movimiento de tropas para combatir la rebeldía.

Posterior a las sublevaciones militares, la dirigencia marxista y las FALN siguen las operaciones hacia objetivos civiles y militares que llamen la atención del pueblo. Abandonan la violencia para pasar en el 64 a la lucha armada. En las Fuerzas Armadas se habían operado sustanciales cambios, los oficiales jóvenes son enviados a Panamá a prepararse en lucha anti-guerrillera.

Allí no sólo se les entrena para combatir la insurrección, sino que se les da una formación política-ideológica.

Estos años corresponden a la doctrina de contra-insurgencia que imparte el Pentágono. De un hipotético enemigo exterior se pasa a la existencia de un enemigo en propia casa: el comunismo. La oficialidad de todas las armas asiste a cursos en West Point, "Boinas Verdes" o Caracas sobre como combatir a ese enemigo interior. El militar se va especializando en este tipo de lucha, a la par que se sub-especializa en algunas de las áreas de su rama y está preparado para hacer tareas cívicas que le proporcionen el apoyo político de la población.

Con este paso se habría materializado el propósito de Betancourt de moldear unas FF.AA. para su proyecto político. En esta tarea lo ayudaron los partidos marxistas, quienes cayeron en las provocaciones planificadas desde Miraflores.

Bibliografía

- ACCION DEMOCRATICA. **Tesis Política**. Caracas, Publicaciones del Departamento Nacional de Prensa y Propaganda, 1965.
- BETANCOURT, Rómulo. **La Revolución Democrática en Venezuela**. Caracas, 1968.
- _____ **El 18 de Octubre de 1945**. Barcelona, Seix Barral, 1979.
- BLANCO MUÑOZ, Agustín. **La Lucha Armada: Hablan Seis Comandantes**. Caracas, Ediciones U.C.V., 1981.
- _____ **La Lucha Armada: Hablan Tres Comandantes de la Izquierda Revolucionaria**. Caracas, Ediciones U.C.V., 1982.
- CABALLERO, Manuel. **Rómulo Betancourt**. Caracas, Editorial Centauro, 1979.
- CARDENAS, Rodolfo J. **La Insurrección Popular en Venezuela**. Caracas, Ediciones Catatumbo.
- FIGUEROA VELASQUEZ, Emilio. **"El Barcelonazo"**. Caracas, Ediciones Flecha, 1972.
- GARCIA PONCE, Guillermo. **La Insurrección**. Valencia, Vadell Hermanos, 1977.
- MARQUEZ, Pompeyo. **¿Hacia Dónde va el 23 de Enero?**. Caracas, Pensamiento Vivo, 1959.
- QUEVEDO, Numa. **El Gobierno Provisorio 1958**. Caracas, Pensamiento Vivo, Librería Historia, 1963.
- RANGEL, José Vicente. **Seguridad, Defensa y Democracia**. Caracas, Ediciones Centauro, 1980.

TREJO, Hugo. **La Revolución no ha Terminado**. Valencia, Vadell Hermanos, 1977.

VARIOS. **Un hombre llamado Rómulo Betancourt**. Caracas, Ediciones Centauro, 1975.

VELASQUEZ, Ramón J. **Betancourt en la Historia de Venezuela del Siglo XX**. Caracas, Ediciones Centauro, 1980.

_____ y otros. **Militares y Política**. Caracas, Centauro, 1976.

VENEZUELA. **Gaceta Oficial**. Caracas, 8 de Marzo de 1958.

VENEZUELA. **Documentos que hicieron historia**. Caracas, Ediciones de la Presidencia de la República, 1962.

